



## Diciembre, el mes que estaremos en peligro.

Economía, 08/09/2019



**En diciembre más allá de quién haya ganado las elecciones, el gobierno en gestión, la sociedad y todos los valores socio-económicos-republicanos y hasta democráticos, van a estar en peligro.**

Puede sonar apocalíptico, pero solo mirando el escenario macro por un lado y el escenario interno por el otro, por más optimismo y buena voluntad que se ponga, es difícil proyectar una salida a esta crisis.

Esta hipótesis que planteo siempre sostenida en hechos, no es nueva. Cuando transitábamos el quinto mes de 2018 y con las primeras corridas cambiarías ante la desconfianza de un modelo que Macri nunca tuvo, en ese momento sin que estuviera ninguna de las actuales fórmulas electorales, ya preguntaba en una nota [¿Quién quiere ser presidente en 2019?](#) pueden leerla y van a confirmar que anticipé este escenario.

Pero eso que pasó en 2018, sin los K como amenaza de gobierno porque solo eran noticias judiciales, no fue casual. Mucho antes y quizá fui de los primeros, al mes y medio de gobierno de Macri en febrero de 2016, en mi primera nota sobre su gestión anticipé también ese escenario posterior, por no haber corregido las variables a la salida del cepo, por haber dejado expectativas de alza del dólar abiertas y por sostener el Modelo K heredado, al que solo financió tomando deuda, hasta el 2018 con privados y luego agotada la confianza de ese sector, con el FMI. En 2016 sentenció ["El Mercado ya lo adivinó"](#) y agregué **"se le va a adelantar a todo siempre, sino cambia completamente el modelo, corrige y busca el crecimiento"**. Pueden leerla y van a comprobar que hace tres años también anticipé esta espiralización de las variables que no se habían corregido.

Hoy a la distancia con un Peso que no encuentra piso por el derrumbe de su demanda, y con valores del dólar que son el doble de lo que planteé en aquella nota que se necesitaba en 2016, la verdad cabe preguntarse si no era mejor corregir de shock en ese momento todos los desfases, bancar las críticas, el costo políticos y las pujas sectoriales con todo el poder, y no estar ahora poniendo nuevamente restricciones, cuando el dólar se escapó mucho más, el peso no deja de caer, y mientras se tomó el mayor endeudamiento y se sostuvo de modo constante la mayor tasa de interés de la historia que destruyó la actividad de la economía real.

Macri pudo sostener su No Modelo desde 2016 a 2018 con endeudamiento privado, de 2018 hasta ahora gracias al crédito inedito del FMI, pero ahora los recursos se agotan, para nuevos desembolsos se ponen condiciones políticas y estructurales, no se recuperó el flujo comercial de divisas y aunque ahora exigen de nuevo rendir dólares, que algo de eso se recupere, sumando todo con lo que hoy se puede contar, no alcanzan los dólares.

**No alcanzan las Reservas de libre disponibilidad ni para llegar a diciembre, si no ingresan dólares comerciales en buen volumen y si todos los que tienen pesos quieren dólares, sumado a lo que se debe pagar.**

Pero mucho menos alcanzan en diciembre y enero, si todo lo que el gobierno de Macri postergó por 6 meses, desde incremento de Tarifas, combustibles, deuda en pesos tomada por el propio gobierno a corto plazo y pagos internacionales, todo se debe comenzar a pagar. Los pesos se dolarizaron y no ingresaron nuevos dólares.

No alcanzan los dólares para todo y para todos y si todos desprecian al Peso y quieren tener ese valor constante. Esa actitud solo hará que caiga más el peso y que el dólar cueste más.

**Y el peso, como cualquier otra moneda que es despreciada y no para de caer, solo puede dar dos resultados: más devaluación y quizá una hiperinflación.**

Por eso las preguntas inevitables y que nos debemos hacer ante semejante escenario disruptivo son: ¿No somos nosotros también? ¿No somos todos responsables de lo que pase? ¿No se podrá cambiar este final, con decisión política, consensos amplios y logrando la confianza del mercado y la sociedad?

Sin comparar este escenario 2019 con 2001 en lo financiero y macro que es muy distinto y tampoco comparando el 2020 con 2002, pero si tomando los datos internos, no sé si muchos lo concientizan, pero este 2019 empezamos con varias veces la inflación de 2001, con alto endeudamiento de corto plazo que en aquel momento no había, con cerca de 40% de pobreza contra 25% de 2001 y con una sociedad más vulnerable que en 2001 donde casi no había planes sociales y hoy cerca de 11.000 millones de personas dependen del Estado.

En 2002 una vez derogada la Ley de Convertibilidad y hecho el "trabajo sucio" de pesificar, con una megadevaluación de 1 a casi 4 pesos por dólar, se licuaron las deudas en pesos, los depósitos se pesificaron a 1,40, con semejante competitividad por el tipo de cambio se comenzó a activar todo, pero las cargas impositivas eran entonces casi 15 puntos menos que hoy, la energía y combustibles en valores constantes no llegaban ni a la mitad de los actuales valores y no había retenciones, recién ese año se aplicó un 5% al agro.

**La resolución macro, financiera y económica en lo interno, de 2020 es inedita.**

De sostener la tasa en estos niveles para impedir que todo lo que está en pesos vaya al dólar, no solo se seguirá cayendo la actividad sino que, como las empresas y comercios están endeudados y la tasa les hace crecer sus costos fijos, aún con caída en ventas esos costos se dividen por menos unidades vendidas y van a precio. Es una espiral perversa que no nos va a dejar salir de la estanflación (alta inflación con caída en la demanda) Todo será más inaccesible para el poder adquisitivo de la gente y habrá más cierres y desempleo.

Más devaluación tampoco corrige el 2020, porque aún con las nuevas restricciones a la compra de dólares, por la inflación que se come la competitividad y deprecia más a la moneda local, va a continuar la presión sobre el dólar. Esta es otra espiral perversa, que no importa cuánto cueste el dólar, todos seguirán demandando si no se para la caída del peso. Pero además tampoco soluciona nada más devaluación, porque más de 70% del endeudamiento es en dólares.

**Está la demanda de compra de dólares hoy acotada a 10.000 por mes, está la deuda de corto plazo postergada a fin de año que también querrá dólares y están los pagos a acreedores externos y FMI que son dólares. Todo está a partir de diciembre**

Un diciembre donde se cumplirán las postergaciones y congelamientos, donde habrá que empezar a pagar compromisos, donde no se sabe aún cuánto enviará el FMI y en el que seguro habrá muchas menos reservas y quizá hasta no haya disponibles en el BCRA, será el mes que estaremos en peligro.

Leyendo hoy una nota publicada en Perfil titulada "[Disensos que aniquilan](#)" de la Politóloga y profesora de la UBA Sandra Choroszczucha recomendando leerla, en un pasaje cita que, la democracia que tenemos se ha sostenido en determinados

valores y consensos y que **"El consenso sobre la norma de solución de conflictos, tampoco presentaría complejidad alguna en esta Argentina partida. Afortunadamente, hace más de tres décadas, el régimen no se ha puesto en cuestión, y la Carta Magna, si bien con algunas desprolijidades, continúa representando nuestro primer principio de resolución de conflictos. (Fuente [www.perfil.com](http://www.perfil.com)). "** Es verdad esto pero no hay que perder de vista, que los dos momentos más difíciles para sostener este valor y este consenso, fueron sin duda el final del primer gobierno democrático con la Hiperinflación en 1989 y la salida de la Convertibilidad en 2001 y en ambas ocasiones, en la primera por ser presidente y en la segunda por estar junto a Duhalde y el Peronismo en un gobierno de coalición para superar la crisis, estuvo Raúl Alfonsín.

**No sé si hoy en la política nacional hay figuras que estén a la altura de aquellos, que si bien en parte fueron responsables de las crisis, también se hicieron cargo de su resolución**

Si realmente los hubiera, si realmente en la política tuviéramos esa conexión con la realidad, en este momento ni se pensaría en campañas electorales, se cambiarían los contenidos de los Debates Presidenciales por Consensos de Candidatos para encontrar salida a esta crisis y se dejaría en segundo plano quién sea el elegido para gobernar los próximos cuatro años, porque sin el sostén y apoyo de todo el arco político, le sería imposible hacerlo.

Hasta el 2023 antes de renegociar nada, el país tiene por delante más de 150.000 millones de dólares de compromisos de pago, una moneda nacional que nadie quiere, la economía real en su piso histórico más bajo y por el momento ninguna expectativa de más crédito.

**Si algún grupo festeja haber ganado las elecciones el próximo mes o en noviembre, es muy difícil saber qué estaría festejando, porque ningún frente podrá gobernar solo.**

Pero lo primero sigue siendo diciembre, que se puede empezar mal como estamos ahora o mucho peor y de ser así, la suerte de cualquiera estaría echada.

Diciembre será el mes que estemos en peligro y hay que ver si la política está a la altura de entenderlo.

Y si está a la altura, hoy hay que empezar a trabajar en los consensos.